

ESTRENOS

“The Green Knight”



ESTA ES UNA DE LAS JOYAS del más puro cine independiente, ambientada en una fábula surrealista. Por su formato, se toma ciertas libertades, y es una película que pide paciencia de parte del espectador ya que la forma

narrativa que David Lowery (“Historia de fantasmas”) elige para adaptar la novela caballerescas del siglo XIV “Sir Gawain y el Caballero Verde” es distinta a la clásica visión hollywoodense.

POR
Catalina
Wallace

Todo parte en una noche de Navidad cuando el Rey Arturo le pide a su sobrino Gawain (Dev Patel) que le cuente una de sus aventuras. El joven aún no ha vivido ninguna pero lo hará, en ese momento, cuando entre al salón el Caballero Verde (Ralph Ineson), un ser mitad hombre, mitad árbol y haga un desafío: quien se atreva a ir a duelo con él, deberá aceptar una condición: el daño que el caballero le haga a ese ser, le será devuelto en un año exacto. Gawain acepta el desafío y le corta la cabeza. Como si nada, el Caballero Verde la recoge y parte para encontrarse en un año más.

Al igual que la travesía de Gawain, el espectador se ve recompensado por una cinta con una visión distinta sobre el heroísmo y una interesante reflexión sobre la tentación, el honor, el Cristianismo y la naturaleza. **En Amazon Prime.**



AMAZON PRIME



“Spencer”

LA MISMA ESTACIÓN



LA PRIMERA FRASE DE DIANA (Kristen Stewart), que está perdida en la carretera y no encuentra el camino a Sandringham House, es una palabrota. Está sola, viaja elegante y lo hace porque está lejos de la familia real que la espera, a lo mejor no con ansias, pero se acerca la Navidad y hay una tradición y un ceremonial que cumplir, y en esos lugares, por cierto, no entran las salidas de libreto y tampoco las palabrotas.



POR
Antonio
Martínez

Pablo Larraín a ras de piso y desde las alturas, filma el orden y la geometría perfecta del enorme caserón donde transcurrirá la película. Un lugar regido por el respeto y la disciplina, entre guardias y criados, siempre bajo la vigilancia del mayor Alistar Gregory (Timothy Spall) que cuando todo ha terminado, devuelve a la biblioteca un libro que está en la pieza de Diana: “Ana Bolena. Vida y muerte de una mártir” de un tal Philip W. Margate, para un título que no existe en la vida real, con lo que Larraín da otra señal, algo que se sabe, pero acá lo subraya: es una ficción. Es uno de los sellos de su cine, por lo demás: filmar una mentira que colinda con la verdad.

Acá no hay hechos basados en asuntos reales ni nada parecido, y eso explica la aparición del fantasma de Ana Bolena (Amy Manson) que le recuerda a Diana lo que puede hacer un rey: encerrarla, juzgarla y decapitarla.

El clima de la película es oprimir a la protagonista, una mujer que se sabe traicionada por su esposo, no logra huir y teme lo peor, por lo que es una princesa

cautiva y torturada por los silencios, miradas reales y un cadalso por delante.

Cada secuencia repite el procedimiento: la angustia de colocarse un vestido diferente para cada ocasión, y son tantas, un momento inicial, foto con la familia, cena, abrir regalos o visita a una capilla cercana, para que Diana somatice el daño psicológico y será una herida en un brazo, dolor en el estómago y termina tantas veces por el baño y arrodillada frente al inodoro.

Es una actuación pensada y exigente para Kristen Stewart, y las revelaciones de algunos personajes -lo del mayor Gregory y especialmente lo de Maggie (Sally Hawkins)- se ajustan forzadamente a una historia principal que prevalece, pero sobre todo su fórmula, donde Pablo Larraín filma repetidamente el hundimiento de Diana, por lo tanto reproduce el mal y sus consecuencias, en pocas palabras: la rareza la enferma y la infidelidad la envenena.

Es otro el vestido, los colores y el salón, pero la sala de espera, la crisis y el cuadro clínico permanecen, con lo que la película es más un momento estático que uno en movimiento.

“Spencer” mantiene su tren programático, confía en la reproducción del cuadro clínico de la princesa de Gales y la película, en vez de avanzar por los rieles de su propia historia, prefiere reproducir los síntomas, y queda, por cierto, la actuación de Stewart y la armazón dramática, cromática y tantos vestidos, pero con esa dificultad: sigue siendo la misma estación.

“Spencer”. Reino Unido-Chile-Alemania-EE.UU., 2021: Director: Pablo Larraín. Con: Kristen Stewart, Timothy Spall, Sally Hawkins. 117 minutos. En cines.

“Belle”



HAY VARIAS LECTURAS que pueden hacerse de esta alucinante animación japonesa, que recibió una inédita ovación de catorce minutos en el último Festival de Cannes. Están los dilemas de la era digital: los límites cada vez más difusos entre lo orgánico y lo artificial, el exceso de informa-

ción, guiños al fenómeno de las fake news y también una lectura moderna del clásico cuento “La bella y la bestia”. Suzu es una adolescente en duelo por la trágica muerte de su madre y encuentra un escape en el popular espacio online “U”, que



POR
Michelle
Martínez

promete una inmersión completa en un mundo de realidad virtual en el que todo es posible, incluso comenzar de nuevo. Ahí, Suzu se mueve bajo el álgar ego de “Belle”, una popular cantante que le sirve de máscara para expresar todo lo que no puede en el mundo real. En medio de su creciente popularidad online, conoce a un violento avatar apodado “Bestia”, cuyo usuario esconde un doloroso secreto. La mezcla de elementos es inusual y la historia es larga (cerca de dos horas), pero el talento y oficio del director Mamoru Hosoda (“Mirai”, “El niño y la bestia”) se aprecian en el valioso relato de autodescubrimiento y madurez que subyace bajo la fantasía. **En cines.**

BF DISTRIBUTION

